DETENTE ENEMIGO

(ORACIONES DE PROTECCIÓN Y LIBERACIÓN).



JUSTO JUEZ:

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Señor Jesucristo, Dios de vivos y muertos, Eterno Sol de Justicia, encarnado en el casto vientre de la Virgen María, por la salud del linaje humano, Justo Juez, Creador del Cielo y de la Tierra, y muerto en la Cruz por mi amor. Tu que fuiste envuelto en un sudario y puesto en un sepulcro del que al tercer día Resucitaste vencedor de la muerte y del Infierno. Justo y Divino Juez, oye mis súplicas, atiende a mis ruegos, escucha mis peticiones y dales favorable despacho.

Tu voz imperiosa serenaba a las tempestades, sanaba a los enfermos y resucitaba a los muertos como a Lázaro y al hijo de la viuda de Nahím. El imperio de tu voz ponía en fuga a todos los demonios, haciéndolos salir de los cuerpos poseídos, y dio vista a los ciegos, habla a los mudos, oído a los sordos y perdón a los pecadores, como a la Magdalena y al paralítico de la piscina. Tu te hiciste invisible a tus enemigos, a tu voz retrocedieron cayendo por tierra en el huerto, los que fueron a aprisionarte, y cuando expirabas en la Cruz, a tu poderoso acento se estremecieron los orbes.

Tú abriste las cárceles a Pedro y lo sacaste de ellas sin ser visto por la guardia de Herodes; tú salvaste a Dimas y perdonaste a la adúltera. Te suplico, Justo Juez, me liberes de todos mis enemigos, visibles e invisibles. La sábana santa en que fuiste envuelto me cubra; tu sagrada sombra me esconda, el velo que cubrió tus ojos ciegue a los que me persiguen, y los que me deseen mal ojos tengan y no me vean, manos tengan y no me tienten, oídos tengan y no me oigan, lengua tengan y no me acusen, y sus labios enmudezcan en los tribunales cuando intenten perjudicarme.

Oh Jesucristo, Justo y Divino Juez, favoréceme en toda clase de angustias y aflicciones, lances y compromisos, y has que al invocarte y aclamar al imperio de tu poderosa y Santa voz llamándote en mi auxilio, las prisiones se abran, las cadenas y los lazos se rompan, los grillos y las rejas se quiebren, los cuchillos se doblen y toda arma que sea en mi contra se inutilice; ni los caballos me alcancen, ni los espías me miren ni me encuentren.

Tu Sangre me bañe, tu manto me cubra, tu mano me bendiga, tu Poder me oculte, tu Cruz me defienda, y sea mi escudo en la vida y en la hora de mi muerte.

Ho Justo Juez, Hijo del Eterno Padre, que con El y con el Espíritu Santo eres un solo Dios verdadero; oh Verbo Divino hecho hombre, yo te suplico me cubras con el manto de la Santísima Trinidad, para que libre de todos los peligros y me glorifique tu Santo Nombre. Amén.

Divino y Justo Juez, acompáñame en mi vida, oh Verbo divino hecho hombre, yo te suplico me cubras con el manto de la Santísima Trinidad para que me libres de todos los peligros y me glorifique tu Santo Nombre. Amén.

Divino y Justo Juez, acompáñame en mi vida, líbrame de todo peligro y accidente; defiéndeme de mis enemigos y socórreme en mis necesidades. Amén.



Oracion a San Benito Abad:

Glorioso Padre Benito, ayúdanos en la lucha contra el demonio, el mundo y la carne. Aleja de nosotros cualquier influencia maligna, las tentaciones, el poder del Mal, los peligros para nuestro espíritu y para nuestro cuerpo. Ayúdanos a confiar en el Amor de Dios nuestro Padre, en la Fuerza de

Cristo nuestro Salvador, y en la Presencia del Espíritu Santo nuestro Defensor. Amén.



Coraza de San Patricio:

Me envuelvo hoy día y ato a mi una Fuerza Poderosa, la invocación de la Trinidad, la fe en las Tres Personas, la confesión de la Unidad del Creador del Universo.

Me envuelvo hoy día y ato a mí la fuerza de Cristo, con su bautismo, la fuerza de su Crucifixión y entierro, la fuerza de su Resurrección y Ascensión, la fuerza de su vuelta para el Juicio de la Eternidad.

Me envuelvo y ato a mí la fuerza proveniente de los méritos de todos aquellos que ya están unidos a Dios para siempre en la eternidad, especialmente la fuerza de los méritos de María Santísima, San José, San Juan Bautista y mis Santos Patronos.

Me envuelvo hoy día y ato a mí la fuerza del Espíritu Santo que fortaleció a los Apóstoles en Pentecostés, la fuerza del amor de los Querubines, la obediencia de los Ángeles, el servicio de los Arcángeles, la esperanza de la resurrección para el premio, las Oraciones de los Patriarcas, las predicciones de los Profetas, las predicaciones de los Apóstoles, la fe de los Mártires, las buenas obras de los Confesores.

Me envuelvo hoy día y ato a mí el Poder del Cielo, la luz del sol, el brillo de la luna, el resplandor del fuego, la velocidad del rayo, la rapidez del viento, la profundidad del mar, la firmeza de la tierra, la solidez de la roca.

Me envuelvo hoy día y ato a mí la Fuerza de Dios para orientarme, el Poder de Dios para sostenerme, la Sabiduría de Dios para guiarme, el ojo de Dios para prevenirme, el oído de Dios para escucharme, la Palabra de Dios para apoyarme, la mano de Dios para defenderme, el camino de Dios para recibir mis pasos, el escudo de Dios para protegerme, los Ejércitos de Dios para darme seguridad contra las trampas de los demonios, contra las tentaciones de los vicios, contra las malas inclinaciones de la naturaleza, contra todos los que desean el mal, de palabra, obra y pensamiento, de lejos y de cerca, estando yo solo o en la multitud.

Convoco hoy día a todas las Fuerzas Poderosas, que están entre mí y esos males, para oponerlas contra los encantamientos de los falsos profetas, contra las leyes negras del paganismo, contra las leyes falsas de

los herejes, contra la astucia de la idolatría, contra los conjuros de las brujas, brujos y magos, contra todos los que me envidian y planifican cómo destruirme, contra la curiosidad que daña el cuerpo y el alma del hombre.

Invoco a Cristo para que me proteja hoy contra el veneno, el incendio, el ahogo, las heridas, para que pueda yo alcanzar abundancia de premio.

Cristo conmigo, Cristo delante de mí, Cristo detrás de mí, Cristo en mí, Cristo sobre mí, Cristo a mi derecha, Cristo a mi izquierda, Cristo debajo de mí, Cristo en la anchura, Cristo en la longitud, Cristo en la altura.
Invoco a Cristo para que este en el corazón de todo hombre que piensa en mí, Cristo en la boca de todos los que hablan de mí, Cristo en todo ojo que me ve, Cristo en todo oído que me escucha.

Me envuelvo hoy día y ato a mí una Fuerza Poderosa; la invocación de la Trinidad, la fe en las Tres Divinas Personas, la confesión de la Unidad del Creador del Universo.

Del Señor es la Salvación, el Señor es la fuerza de la Salvación, Cristo es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian para servirle con santidad y justicia, en su presencia todos nuestros días. Amén.

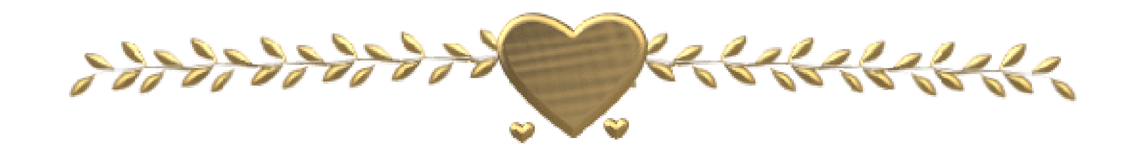


Oracion a San Miguel Arcangel:

Por la Señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos Señor Dios nuestro. En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Gloriosísimo Príncipe de los Ejércitos Celestiales, San Miguel Arcángel, defiéndenos en el combate contra las principados y potestades, contra los gobernadores de estas tinieblas, contra los espíritus de maldad en los aires ¡ven en auxilio de los hombres que Dios ha hecho a su Imagen y semejanza, y rescatado a tan alto precio de la tiranía del demonio! Eres tú a quien venera la Santa Iglesia como su Guardián y su Protector; a ti ha confiado el Señor las almas, redimidas para introducirlas en la felicidad del Cielo. Ruega al Dios de Paz que aplaste a Satanás bajo tus pies, a fin de despojarle de todo poder de retener cautivos a los hombres y de perjudicar a la Iglesia.

Dígnate presentar al Altísimo nuestras Oraciones para que prontamente desciendan sobre nosotros las Misericordias del Señor, y vence a la antigua serpiente que es el diablo o Satanás, para precipitarlo encadenado a los abismos, de manera que no pueda ya jamás seducir a las Naciones. Amén.



Exorcismo del Papa Leon XIII:

(Oración de su Santidad León XIII contra Satanás)

En el Nombre de Jesucristo nuestro Dios y Señor, con la Intercesión de la Inmaculada Virgen María Madre de Dios, de San Miguel Arcángel, de los Santos Apóstoles San Pedro y Pablo, y de todos los Santos *(apoyados en la Autoridad Sagrada de nuestro Ministerio -Los que no son Sacerdotes supriman esta frase entre paréntesis-),* nos proponemos con confianza rechazar los ataques y las acechanzas del demonio.

Levántese Dios y sean disipados sus enemigos, y huyan de su Presencia los que le aborrecen. Desvanézcanse como el humo, como la cera se derrite al fuego, así perezcan los pecadores a la vista de Dios.
He aquí la Cruz del Señor + ¡huyan potestades enemigas! León de la tribu de Judá, el vástago de David ha vencido.
Tu Misericordia Señor, esté con nosotros conforme a la esperanza que en ti tenemos.
Te exorcizamos espíritu inmundo quienquiera que seas, potencia satánica, invasión del enemigo infernal, legión, reunión o secta diabólica.

En el Nombre y por la virtud de Jesucristo *(+ hacemos la Señal de la Cruz)*
En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo), en el Nombre y por la virtud de Jesucristo nuestro Señor *(+ hacemos la Señal de la Cruz),*
Arrancado y arrojado seas de la Iglesia de Dios, de las almas creadas a imagen de Dios, y rescatadas por la Preciosa Sangre del Divino Cordero *(+ hacemos la Señal de la Cruz).*
No te atreverás en adelante pérfida serpiente, a engañar al género humano ni a perseguir a la Iglesia de Dios, ni a sacudir y cribar como al trigo a los elegidos de Dios *(+hacemos la Señal de la Cruz),*
Te lo manda el Dios Altísimo *(+hacemos la Señal de la Cruz),*
A Quien en tu grande orgullo pretendes hacerte semejante. El, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.
Te lo manda Dios Padre *(+hacemos la Señal de la Cruz),*
Te lo manda Dios Hijo *(+hacemos la Señal de la Cruz),*

Te lo manda Dios Espíritu Santo *(+hacemos la Señal de la Cruz),*
Te lo manda Cristo el Verbo Eterno de Dios que se hizo carne *(+hacemos la Señal de la Cruz),*
El cual, para la salvación de nuestra raza perdida por tu envidia, se humilló y se hizo obediente hasta la muerte.

Ha establecido su Iglesia sobre la piedra sólida, y ha prometido que las puertas del Infierno, no prevalecerán jamás contra ella, queriendo permanecer con ella todos los días hasta la consumación de los siglos.
Te lo manda la Señal de la Santa Cruz, te lo manda la Poderosa Madre de Dios la Virgen María *(+hacemos la Señal de la Cruz),*
La cual desde el primer instante su Inmaculada Concepción aplastó con su humildad tu orgullosa cabeza. Te lo manda la fe de los Apóstoles San Pedro y San Pablo y de los demás Apóstoles *(+Se hace la Señal de la Cruz),*
Te lo manda la sangre de los Mártires y la piadosa intercesión de todos los Santos y Santas *(+hacemos la Señal de la Cruz),*
Por el Dios Verdadero, *(+hacemos la Señal de la Cruz),*
Por el Dios Santo *(+hacemos la Señal de la Cruz),*
Por el Dios que ha amado tanto al mundo que le ha dado su único Hijo, a fin de los que crean en El no perezcan, sino que tengan la Vida Eterna. Cesa de engañar a la creaturas humanas y de derramar en ellas el veneno de la eterna condenación, cesa de hacer daño a la Iglesia y de poner obstáculos a la libertad ¡vete Satanás!, inventor y maestro de todo engaño, Enemigo de la Salvación de los hombres ¡cede su lugar a Cristo!, en quien no has hallado ninguna de tus obras. Cede su lugar a la Iglesia, Una, Santa, Católica y Apostólica, que nuestro Señor Jesucristo adquirió a costa de su Sangre ¡humíllate bajo la Poderosa mano de Dios! Tiembla y huye a la invocación hecha por nosotros del Santo y Terrible Nombre de Jesús que hace temblar a los Infiernos, al cual obedecen las Potestades y las Dominaciones, y que los Querubines y Serafines alaban sin cesar en sus conciertos diciendo ¡Santo, Santo, Santo es el Señor Dios de los Ejércitos!

Señor, escucha mi Oración, //*(todos)* "y llegue a ti nuestro clamor".
El Señor esté con ustedes // "y con tu espíritu"



ORACION:

Dios del Cielo, Dios de la Tierra, Dios de los Ángeles, Dios de los Arcángeles, Dios de los Patriarcas, Dios de los Profetas, Dios de los Apóstoles, Dios de los Mártires, Dios de los Confesores, Dios de las Vírgenes. Dios que puedes dar la vida después de la muerte, el descanso después del trabajo, porque no hay otro Dios sino tú, Creador de todas las cosas visibles e invisibles, cuyo reino no tendrá fin. Con humildad nos dirigimos a tu Soberana Majestad rogándote te dignes librarnos. Amén.

De las acechanzas del Demonio // líbranos Señor.

Que te dignes Señor conceder a tu Iglesia la seguridad y la libertad para servirte // te rogamos Señor nos escuches.
Que te dignes humillar a los enemigos de la Santa Iglesia // te rogamos Señor nos escuches.
Amén *(se rocía con agua bendita el lugar en que se ha rezado esta Oración).*



Oracion de Purificacion:

(Necesaria siempre en todos los casos en que se Ore por los demás)

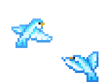
Cristo Jesús, Señor mío, te doy las gracias por todo lo que hiciste por mis hermanos, que fueron atendidos en tu Nombre.
Te pido que laves y purifiques con tu Sangre Preciosa todo mi ser: cuerpo, alma y espíritu. Que tu Sangre Preciosa Purifique mi interior, mi cerebro, mis células, mi mente, mi pensamiento, mi imaginación, mi memoria, mi entendimiento y mi voluntad. Nadie tiene derecho a tocar mi interior; que tu Sangre Señor Jesucristo purifique todo mi exterior, mi cuerpo de cabeza a pies, que me laves de cualquier impureza, infestación, daño o mal, causado en este Ministerio que acabo de desempeñar.

Te entrego toda esclavitud y venganza que el Enemigo quisiera ejercer contra, mí como consecuencia de la liberación que haces de tus ovejas; y todo espíritu maligno que quisiera acechar estos lugares, hacerme daño, o dañar a cualquier persona, por el Poder de tu Preciosa Sangre quede atado y amordazado, y lo mandamos cautivo a tus pies. Y tú Cristo Jesús, lo envíes al sitio donde deba estar.

Que esta purificación llegue a toda mi familia dondequiera que se encuentre; en tu Nombre Señor Jesucristo, pido que no quede nada de gloria en mí, vanidad u orgullo. Yo siervo inútil, sólo hice lo que tenía que hacer, pues tu has sido quien ha realizado esta obra en mis hermanos, porque tuyo es el Poder y la Gloria por siempre Señor. Que a mi casa y a todos los lugares donde yo vaya, solo lleve alegría, paz, salud y amor; que yo sea recibido de igual forma.

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

+ Bendición *(sólo si hay un Sacerdote).*



http://oracionesdesanidadyliberacion.blogspot.com